

La imaginación del ocio

Tenía toda la tarde para mí. Tanto tiempo para invertirlo que se me escapa de las manos, tantas posibilidades como jugadas en ajedrez, tantos caminos para escoger que me podría perder en ellos. Y en ese perder, está la diversión, el imaginar que cualquier cosa es posible, como pensar que el suelo es lava o convertirse en astronauta pisando Marte.

Para ello solo necesitas los cojines de tu sofá. Da igual cómo sean ya que la única limitación es nuestra imaginación.